

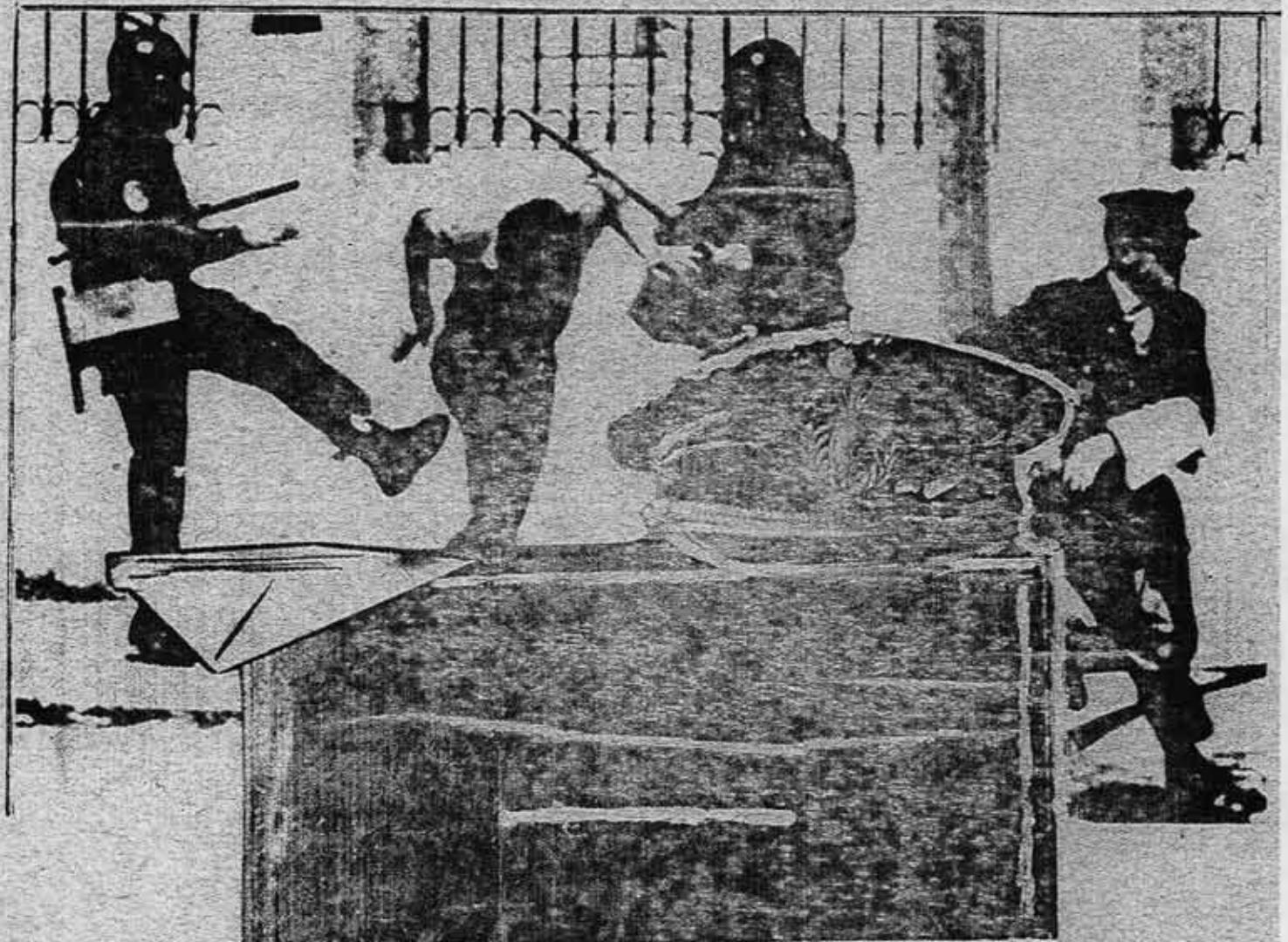
# EL COMBATIENTE

Partido Revolucionario de los Trabajadores..

Por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

Número 57 -

21 de junio de 1971



## LA DEMOCRACIA BURGUESA SE APOYA

# TODO IGUAL, PERO PEOR

El nuevo rumbo que ha tomado la dictadura, a partir de la caída de Levingston, se acentúa y define sus perfiles.

Como decíamos en números anteriores, la dictadura ha desgastado su imagen a sólo cinco años de gobierno, sin conseguir una sola solución permanente para ninguno de los grandes problemas que pesan sobre el país. La reiterada negación de su fracaso, hecha públicamente por Lanusse y otros militares, no es si no una confirmación de que realmente la tan publicitada Revolución Argentina, ha tenido que arriar sus banderas sin pena ni gloria. Lejos quedaron los delirios de continuismo personal de Onganía y Levingston. Peor aún, su actuación al frente de la dictadura, no solo contribuyó a aumentar la ganancia de los monopolios (su objetivo principal); también sirvió para dinamizar a las masas y lanzarlas por el camino de la lucha. Confundidos y azorados en el primer momento por el embate represivo, la clase obrera, el pueblo en general, se repliegaron sobre sí mismos, sin encontrar los medios para resistir la ofensiva descargada sobre ellos y sin encontrar en las direcciones sindicales burocratizadas, otra cosa que las consabidas maniobras, negociaciones o traiciones abiertas. Pero la acumulación de odio con que se soportó esta primera etapa de gobierno de los militares, creó las condiciones para los violentos estallidos que firmaron la sentencia de muerte de Onganía primero y Levingston después. Se inicia así, con Lanusse a la cabeza, la última etapa de la dictadura militar. Forzada última etapa, que no responde a los planes trazados cuando las Fuerzas Armadas tomaron

las elecciones, a todo el aparato supuestamente democrático que ha creado la burguesía, no es otra cosa que el reconocimiento del fracaso de la experiencia militar y a la vez la única maniobra que la burguesía tiene a mano para tratar de contener la marea de las luchas populares y la radicalización política de las masas.

Las estructuras económicas de nuestro país, conformadas no como producto del genuino desarrollo, si no en beneficio de los intereses monopolistas extranjeros, o nacionales vinculados a estos, están en la raíz de todos los males que aquejan al pueblo, que provocan sus protestas y se manifiestan en las luchas. La incapacidad de los políticos tradicionales para resolver este problema -no el económico, por supuesto, sino el de las luchas del pueblo- fue el pretexto que esgrimieron los militares para asumir directamente al gobierno. A cinco años de eso, los problemas siguen en pie y aún son más graves, y los militares vuelven a llamar a los mismos políticos que alguna vez condenaron a desaparecer para tomar la tarea de contener a un pueblo que gradualmente va encotrando el camino de sus verdaderos objetivos.

Si a nivel político podemos constatar este fracaso en la apresurada serie de medidas que preparan el camino de las elecciones y el retorno a las payasadas de los viejos actores de circo de la política burguesa argentina, es aún mucho más fácil detectar que el deterioro de la economía del país ha seguido su curso.

Veamos por ejemplo el fenómeno de inflación galopante que nos golpea actualmente.

¿Qué es la inflación? Simplemente la disminución del valor del dinero.

Técnicamente, la inflación se produce cuando la emisión de dinero sufre la producción de bienes y servicios. Es decir, cuando hay más dinero circulando que cosas que se pueden comprar con él; o sea, el valor del dinero tiende a bajar hasta alcanzar el de los bienes que es posible adquirir. En la práctica esto se da por la suba de los precios de los bienes y servicios, que se elevan hasta alcanzar el valor del circulante. Y porqué el estado burgués permite en determinadas ocasiones más dinero que el que corresponde poner en circulación?

Para explicarlo debemos empezar por explicar qué es el dinero. En un número anterior de *El Combatiente* y a propósito de la riqueza privada explicamos que el valor es otorgado a toda mercancía, a un producto, a todo servicio que ande circulando por el trabajo humano contenido en él. Por razones prácticas, es decir para facilitar el intercambio de mercancías los pueblos fueron creando distintos equivalentes hasta alcanzar la forma dinero del valor, que aparece históricamente al usarse el oro y la plata como monedas universales de cambio.

Después el dinero sufre su propia evolución. Algun rey o príncipe descubrió que acunando el dinero en forma de monedas y estampando en él su regio rostro podía hacerlo circular por un valor inferior a su peso en oro, ganando la diferencia para el tesoro real. Por ejemplo, si nosotros queremos vender a un joyero una libra esterlina de oro o un dólar de oro, nos dará menos por su peso en oro que lo que nos darían en una casa de cambio por su valor nominal. La diferencia es por cuenta del rostro del prócer estampado en la moneda, a decir cuenta de la burguesía inglesa o norteamericana.

El mundo, forma de dominación de una clase, comprendió la otra, desde su más temprana formación, a maniobrar con el dinero en su propio beneficio y, en cierta ocasión, en beneficio de la clase que

real, por menos bienes que puede consumir con el pago de su trabajo.

Esta misma maniobra la siguen ejecutando nuestros "estados democráticos" con el papel moneda, es decir, los billetes de banco. Cuando la economía capitalista está en crisis, sobre todo en un país subdesarrollado y semicolonial como el nuestro, los recursos normales del esta-



Aquí es donde todo va peor. El pueblo conoce la inflación en la práctica, a través de los precios cada vez más altos.

de (impuestos) no cubren los gastos de las camarillas gobernantes. Se recurre entonces a la emisión de moneda. El dueño de la maquinaria la hace andar y luego el pueblo debe pagar más por lo que consume. Por otra parte, esa carrera entre precios y salarios que configura la inflación, significa una lucha por la distribución de la renta nacional entre los dueños de los medios de producción (los burgueses) y el conjunto del consumidor; al pagar más cara los mismos bienes sin un paraje aumento de sus sueldos, los trabajadores aumentan con su sacrificio la ganancia de los capitalistas.

Por eso decimos que las maniobras con el dinero beneficijan en primer

La inflación que desde hace años existe en la Argentina y que hoy se manifiesta con tanta agudeza es por un lado el medio mediante el cual se cubren los cada vez mayores gastos del aparato estatal de la burguesía y por otro, otra forma más de aumentar la ganancia de los monopolios con la explotación del pueblo trabajador. Pero la causa de la misma hay que buscarla en las estructuras económicas deformadas por la penetración monopólica y que la burguesía defiende celosamente.

Más todo esto no hace otra cosa que poner en relieve, en forma más destacada aún, si es posible, la incapacidad histórica de la burguesía para dar solución a problema alguno del país. Y no puede ser de otra manera, desde el momento que esa burguesía es desde hace ya mucho tiempo sólo un socio menor de los monopolios del capital financiero internacional y no persiguen otro desarrollo que aquel que favorezca sus intereses y el de sus amos capitalistas. Así, todas sus medidas, aún aquellas que a primera vista parecieran tener cierta apariencia de ser beneficiosas para el país, o para mejorar las condiciones de vida del pueblo, no son más que maniobras o concesiones mezquinas tendientes a perpetuar su dominación, cambiando algo en lo formal, en lo secundario, pero que deja en pie lo que es esencial.

Esas medidas, como lo son actualmente la rehabilitación de los partidos políticos -la rehabilitación de la política misma que hasta ayer era mala palabra, porque sólo podía ser practicada desde el gobierno- los aumentos salariales, son otras tantas válvulas de escape a través de las cuales el régimen trata de hacer escapar las presiones sociales acumuladas. En especial, preocupa a los generales y a sus aliados, los políticos burgueses, la forma en que paulatinamente la burocracia sindical siente a su pérdida de prestigio la incapacidad para garantizar

zar la docilidad de la clase obrera y la contraparte de esto, la aparición de direcciones clasistas y revolucionarias, como síntoma de una cada vez mayor aproximación de los obreros a la ideología de su clase: el marxismo-leninismo.

Este cuadro se completa con la actividad en aumento de las organizaciones armadas y la simpatía que su accionar despierta en el pueblo.

Este peligro es el motor de la liberalización política que auspicia La Nación, es él que explica la existencia de La Hora del Pueblo, de las tratativas con Perón, de la posibilidad de permitir el libre accionar al Partido Comunista. La dictadura comprende que su verdadero enemigo no es la izquierda reformista, ni el peronismo, sino las organizaciones armadas, las direcciones revolucionarias que surgen y que es cuestión de vida o muerte para el régimen aislarlas de las masas, impedir su estrecha vinculación. Por eso, mientras con una mano hace pseudoconcesiones a las masas, con la otra ajusta las tuercas del aparato represivo. No tiene otro sentido la reciente ley que convierte al ejército en el organismo específico para la represión de las actividades revolucionarias.

La burguesía, incapaz de impulsar el desarrollo del país, se aferra a las caducas estructuras que garantizan sus privilegios. Sólo una revolución anticolonialista y socialista, que arrebata el poder a esa clase y lo reemplaza por un gobierno revolucionario, obrero y popular, podría dar solución a los grandes problemas del país. Para eso es necesario construir un partido revolucionario y construir un poderoso ejército del pueblo. Desarrollar la guerra revolucionaria en curso debe ser la tarea prioritaria de la etapa actual. En el transcurso, crecerá el partido y si ejército, ganarán a las grandes masas y podrán derrotar en las batallas decisivas al ejército burgués y al imperialismo.

# el peronismo

## NOTA II

"Se ha dicho, señores, que soy un enemigo de los capitales y si ustedes observan lo que les acabo de decir, no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque se que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del estado." (...) "Yo estoy hecho en disciplina. Hace treinta y cinco años que ejercito y hago ejercitar a disciplina y durante ellos he aprendido que la disciplina tiene una base fundamental: la justicia." (...) "Por eso creo que si yo fuese dueño de una fábrica, no me costaría ganarme el afecto de mis obreros con una obra social realizada con inteligencia. Muchas veces ello se logra con el médico que va a la casa de un obrero que tiene un hijo enfermo; con un pequeño regalo en un día particular, el patrón que pase y palmea amablemente a sus hombres y les habla de cuando en cuan-to, así como nosotros lo hacemos con nuestros soldados." (...) "El resultado de la guerra de 1914-18 fue la desaparición de un país europeo como capitalista: Rusia (...) En esta guerra el país capitalista por excelencia, quedará como deudor en el mundo (...) Y entonces pienso en cuál sería la situación de la República Argentina al terminar la guerra, cuando dentro de nuestro territorio se produzca una paralización y probablemente una desocupación extraordinaria; mientras desde el exterior se fil-

ganización del trabajo (...) (habrá) un resurgimiento del comunismo adormecido, que pulula como todas las enfermedades endémicas dentro de las masas y que volverá, inudablemente, a resurgir con la postguerra, cuando los factores naturales se hagan presentes."

"Con nosotros funcionará en la causa la Confederación General del Trabajo y no tendremos ningún inconveniente, cuando querremos que los gremios equis o zeta procedan bien a darles nuestros consejos, nosotros se los transmitiremos por su comando natural; le diremos a la Confederación General: hay que hacer tal cosa por tal gremio y ellos se encargarán de hacerlo. Les garantizo que son disciplinados y tienen buena voluntad para hacer las cosas."

"Ese sería el seguro, la organización de las masas. Ya el estado organizaría el reaseguro, que es la autoridad necesaria para que cuando esté en su lugar nadie pueda salirse de él, porque el organismo estatal tiene el instrumento que, si es necesario, por la fuerza ponga las cosas en su cuicio y no permitan que salgan de su curso."

Estos párrafos han sido tomados del discurso pronunciado por el entonces Coronel y Secretario de Trabajo y Previsión, Juan Domingo Perón, el 25 de agosto de 1944, en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. El 31 de agosto este mismo mensaje fue leído ante los delegados de todos los sindicatos, porque, dijo Perón: "no quiero que se desvirtúen mis palabras ni en el interior del país ni en el exterior y si fuese preciso para ello publicarlas, no tendría ningún inconveniente en que así se hiciera." (El peronismo, Carlos Pérez editor, Buenos Aires julio de 1969, páginas 211 y siguientes. También puede verse en el libro de Perón "El pueblo quiere saber de qué se trata").

Decíamos en la introducción a estas notas (E.C. nº 56) que el peronismo "fue un movimiento histórico

para apoyarse en ella."

En ese mismo número aclaramos el significado general del término "bonapartista": gobierno que ejerce su mandato en beneficio de toda la burguesía, es decir de sus intereses históricos, sin responder a ningún sector burgués particular y apoyándose en el aparato del Estado, especialmente del Ejército.

Estas palabras del líder del peronismo, pronunciadas en un momento clave de su carrera política (la lucha por la totalidad del poder) arrojan bastante luz sobre el carácter del gobierno bonapartista de Perón y sobre el proyecto de desarrollo capitalista independiente que intentaba. Este proyecto de desarrollo capitalista independiente, aparte de las limitaciones propias de su carácter burgués, tiene otra más: no respondía al genuino impulso de una burguesía en ascenso, como sucedió en la Inglaterra de Cromwell o en la Revolución Francesa. Por el contrario, la mezquina y chata burguesía argentina, anfeudada al imperialismo de turno desde el día en que nació, nunca entendió del todo que el peronismo reflejaba sus intereses.

Este proyecto de desarrollo fue elaborado entonces por el grupo de oficiales bonapartistas que dirigía Perón, por su cuenta, no respondiendo a la presión de la clase beneficiada por esos planes, sino advirtiendo con toda lucidez el peligro de un proceso revolucionario en las condiciones concretas de la Argentina y el mundo; y lanzando ese proyecto como una manera de frenar ese proceso.

Esto se desprende con bastante claridad del citado discurso de Perón, pero podemos agregar algo más.

Los párrafos que reproducimos a continuación pertenecen a un discurso pronunciado el 7 de agosto de 1945 en el Colegio Militar. Este discurso tiene capital importancia por la fecha en que fue pronunciado y por el auditorio a que iba dirigido. Se supone que con sus camaradas de armas es con quien habría con más sinceridad dentro de su conce-

do en el mundo (....) Es un hecho que el Ejército debe aceptar y colocarse dentro de la evolución. Esa es fatal. Si nosotros no hacemos la revolución pacífica, el pueblo hará la revolución violenta. Piensen en España, en Grecia y en todos los países por los que ha pasado la Revolución. (....) Se imaginan ustedes que yo no soy comunista ni mucho menos (....) La solución de este problema hay que llevarla adelante haciendo justicia social a las masas. Ese es el remedio que al suprimir la causa suprime también el efecto. Hay que organizar las agrupaciones populares y tener las fuerzas necesarias para mantener el equilibrio del Estado. (....) La obra social no se hace más que de una manera: quiténdole al que tiene mucho para darle al que tiene demasiado poco. Es indudable que eso levantará la reacción y la resistencia de esos señores que son los pesos enemigos de su propia felicidad, porque por no dar un 30% van a perder dentro de varios años o de varios meses todo lo que tienen, y además, las orejas." (obra citada, pag. 206 y ss., subrayado nuestro). Veamos en qué situación histórica concreta se formula este proyecto bonapartista.

#### DECADENCIA DE UN IMPERIO

#### Y "DESARROLLO" OLIGARQUICO

"El porvenir se presentaba dorado para la burguesía argentina. En 1941 las ganancias del capital promediaban 26% en el comercio (1936, 19%) 20% en la industria (1936, 16%) 14% en empresas agropecuarias (1936, 10%....Al promediar 1942, 300 contribuyentes declaraban una renta líquida (entrada menos gastos) de 127 millones de pesos o sea más de 400.000 per cápita. Según la relación pesos-dólar esto equivale a 20 millones de pesos en 1964. (Peña, en base a datos del Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, pag. 4304 y 4186) (subrayado de Peña).

Podemos agregar para completar

La coyuntura favorable generada por la Segunda Guerra Mundial elevaría aceleradamente las ganancias y los capitales de la burguesía argentina. Sin embargo, "en general, la situación del obrero en la Argentina ha empeorado, pese al progreso de la industria. Mientras que diariamente se realizan grandes ganancias, la mayoría de la población está forzada a reducir su standar de vida. La distancia entre los salarios y el costo de la vida aumenta

No comprendía "el peligro" que mientras ellos se enriquecían cada vez más, los obreros que elaboraban esa riqueza para ellos no sólo no recibieran ni siquiera una miserable migaja de tanta prosperidad sino que estuvieran aún peor que en la "década infame" sellada por la depresión del comercio mundial y la quiebra de la bolsa de Wall Street en Nueva York, el año 1929.

Tampoco comprendían que la espin dorsi de nuestra antigua economía



La organización vertical de las masas permitió que masivas manifestaciones y concentraciones dieran su apoyo a Perón.

constantemente. La mayor parte de los empresarios se niegan a otorgar aumentos de salarios." (Declaración de prensa del entonces Despartamento Nacional del Trabajo, en el diario *Argentinisches Tagleblatt*, 23 de abril de 1943, citado por Peña).

Como vemos, la realidad del creciente desarrollo industrial argentino, configuraba una situación verdaderamente explosiva. Los capitalistas argentinos, preocupados tan sólo en amasar immer-

dependiente estaba a punto de romperse. O mejor aún, estaba ya rota.

El viejo león inglés, con su territorio arrasado por las bombas alemanas, era incapaz de continuar sosteniendo su imperio y de enfrentar la competencia de la nueva superpotencia mundial: los Estados Unidos. Los antiguos colonos de Inglaterra eran ahora una potencia de primer orden, cuya bota alcanzaba incluso el territorio británico, en

jos zorros, preparaban una "retirada en orden" de sus posesiones y dentro de esos planes figuraba, naturalmente, la Argentina.

Los políticos más lúcidos de la oligarquía comprendían la situación y formularon algunos planes para enfrentar el futuro. En 1940 uno de ellos, Julio Federico Pinedo (el mismo que quince años más tarde aparecería como asesor económico de la "resolución gorila") elaboró el primer plan formal de industrialización del país. Este plan aceptaba una serie de exigencias inglesas (entre ellas la nacionalización de los ferrocarriles en condiciones ventajosas para sus antiguos dueños) y se proponía dar una mayor participación al Estado en la vida económica, mediante la nacionalización de los depósitos bancarios y la creación del crédito industrial. Como venía estas medidas que ahora pretenden presentarnos como revolucionarias los políticos de "La Roca de los Pueblos" y la parcialidad de..., ya habían sido planteadas hace más de 30 años por uno de los políticos más trascendentales e inteligentes de nuestro a viejas clases dominantes, quien era en ese momento Ministro de Hacienda del gobierno conservador de Castelló.

De donde le salió tanto nacionalismo a este viejo reaccionario? Ni más ni menos que de los intereses de las clases a que representaba, los terratenientes bonaerenses y la burguesía comercial porteña, dueños casi puros desde antes de nuestra independencia se complementaban perfectamente con el imperio inglés, su comprador de carne y cereales británicos. Pero no se complementaron al absoluto con el nuevo imperio que proyectaba su sombra desde el norte: durante la década del 40 Estados Unidos bajaría sistemáticamente los precios del trigo y la carne en el mercado mundial mediante la colocación de sus propios excedentes.

Listro que en 1955 este viejo oligarca habría operado su reconversión en una nueva burguesía agraria, industrial, comercial y financiera, íntimamente ligada al impe-

a apoyar el golpe "Libertador" del 16 de setiembre. Esta reconversión se operó precisamente bajo el diario peronista, al amparo de su industrialización a medias, de su bonapartismo y de su política pro inglesa y no muy anti-yanki.

Pero volvamos a los años 40, en que la situación era otra y al Plan Pinedo, que la caracteriza bien. Muchas de las medidas propuestas en ese Plan fueron la esencia de la política económica del peronismo: la nacionalización de los ferrocarriles (en condiciones sumamente ventajosas para sus antiguos dueños ingleses), el manejo del comercio exterior (a través del famoso IAPI, Instituto Argentino de Promoción del Interambio) y la creación del Banco Industrial. La luz de este Plan y su aplicación posterior no llamó la atención que cuando al 4 de junio de 1943 las tropas de Campo de Mayo dieron fin al gobierno de Ortiz la prensa británica de Buenos Aires fuera la única que mirara con simpatía al nuevo gobierno militar.

Porque las clases dominantes ya se habían propuesto el cambio de dependencia, al aprobar en el Jockey Club, la candidatura conservadora de Robustiano Patrón Costa, gran amigo de los Estados Unidos, como que sus fermosas posesiones en el norte estaban sólidamente ligadas al capital yanqui. Por eso, un comentarista radial norteamericano decía en noviembre de 1943: "el próximo mensaje a la Argentina debe ser enviado por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos."

En cambio los británicos opinaban: "La política norteamericana en la Argentina parece movida menos por el afán de derrotar a Hitler que por el deseo de extender la influencia en Washington... La Argentina no se adhiere al panamericanismo porque desea preservar su relación especial con Europa y Gran Bretaña. Es inútil esperar que Gran Bretaña ayude a presionar a la Argentina." (The Economist, 5 de agosto de 1944).

Es aquí encontramos una de las claves de la famosa oposición Perón

## LIMITACIONES DEL "NACIONALISMO" BONAPARTISTA

Podemos decir que Perón era lisa y llanamente un agente del imperialismo inglés y sus antiguos socios, contra el nuevo alineamiento burgués en torno a los Estados Unidos?

Si dijeramos esto caeríamos en el más barato "gorilismo de izquierda".

Perón se apoyaba parcialmente en el imperialismo en decadencia, con el cual le era más fácil negociar y de esa manera obtenía un margen de maniobra mayor frente al imperialismo.



"Si nosotros no hacemos la revolución pacífica, el pueblo hará la Revolución violenta". Juan Domingo Perón, 7 de agosto de 1945. —

mo en ascenso, los Estados Unidos.

En este limitado sentido, Perón era nacionalista, aspiraba a un desarrollo capitalista independiente de nuestro país. Pero la limitación de este nacionalismo era precisamente su carácter burgués, en condiciones de existencia del imperialismo v

Una de las limitaciones de esta posición la vemos en la política frente a los capitales británicos. Sería largo reproducir aquí todas las razones por las cuales la nacionalización de los ferrocarriles ingleses fue un pésimo negocio para el país. Tomaremos como botón de muestra las declaraciones de los voceros de quienes "sufrieron" la nacionalización.: "Según Don Miguel Máranda -afirmaba Financial Times- la compra de los ferrocarriles de propiedad británica nunca será sometida al parlamento, pues este no aprobaría la forma generosa en que se habría tratado a los accionistas británicos". (Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación 14 de julio de 1949) "Las líneas no dejaron beneficios en los últimos 15 años. Durante el mismo período los costos de explotación aumentaron en 250% y las nuevas leyes sociales de Argentina interfirieron en la administración de los ferrocarriles. Era ya tiempo de desligarnos." (declaraciones a La Prensa, 12 de febrero de 1947).

En cambio, no fueron nacionalizadas los frigoríficos que al capital británico le interesaba conservar. Por el contrario se le pagaron generosos subsidios, con los cuales los monopolios ingleses pudieron absorber los aumentos de salarios del gremio de la carne y seguir exportando ventajosamente, sin reinvertir un peso en sus instalaciones, con las consecuencias que ahora son bien conocidas. Esta política continúa cuando los frigoríficos pasaron a las muy norteamericanas manos del monopolio Packer's Ltd. de Chicago, refundido ahora con otros monopolios del ramo en el supermonopolio Deltac Internacional, cuya actuación en el país es también bien conocida.

Otra limitación es su política agraria que debería haber constituido la base de un verdadero desarrollo independiente. En el discurso pronunciado en el Colegio Militar el 7 de agosto de 1945, Perón prometía: "El lema de la Reforma Agraria es que la tierra no es un bien de renta sino de trabajo y que cual-

tario de la tierra que trabaja." Qué había quedado de esta Reforma Agraria diez años después, al caer el gobierno peronista? Muy poco, casi nada. El gobierno peronista se limitó a promulgar el Estatuto del Peón Rural y la Ley de Arrendamientos y Aparcerías Rurales, que concedían ciertas ventajas al proletariado rural y los campesinos pobres. Pero la tierra seguía siendo propiedad de los viejos terratenientes, a los que nada les costó barrer de un plumazo todas las "conquistas" del peronismo, después del 16 de setiembre. Por otra parte, la producción agropecuaria seguía estancada a los niveles de 1930 y los métodos de producción en el campo no habían avanzado gran cosa. El trabajo en masa reemplaza la ausencia de tractores en cantidad suficiente, de abonos químicos, de semillas adecuadas, en una palabra, de métodos racionales de explotación.

Algo similar sucedió en la industria urbana. El crecimiento industrial del peronismo se basó más en la utilización masiva de mano de obra que en la verdadera renovación y ampliación del equipo industrial del país.

Cuál era la razón de esta anomalía, completamente contraria a las leyes del desarrollo industrial? Una vez más el carácter bonapartista del gobierno peronista. Bajo el régimen burgués, la única manera de capitalizar la industria adecuadamente, es superexplotar a los obreros, sacando de su trabajo los capitales necesarios para la adquisición de equipo industrial.

Existe otra forma de industrialización, consistente en la socialización de la industria y su desarrollo por la propia clase obrera a través del Estado obrero. Pero el socialismo estaba muy lejos de las intenciones de Perón, según se deduce claramente del discurso con que encabezamos esta nota, confirmadas por toda su política en nueve años de gobierno. De otro lado, en cambio, permitir la superexplotación de los obreros por los capitalistas le hubiera quitado el respaldo masi-

propia burguesía y el imperialismo.

Atrapado en las contradicciones de su propia política burguesa tímidamente reformista, el gobierno de Perón prefirió continuar adelante aparentando quedar bien con Dios y con el Diablo.

### EL BONAPARTISMO Y LA LUCHA DE CLASES

Es decir, el bonapartismo apoyado en la prosperidad coyuntural, pretendía eliminar la lucha de clases, "equilibrar" las fuerzas de burguesía, el imperialismo y la clase obrera, constituyéndose en árbitro supremo de todas las decisiones.

Pero la lucha de clases es el motor de la historia y no puede ser dejada de lado con un simple juego de contrapesos políticos y económicos.

La clase obrera, aun cuando no haya alcanzado un elevado nivel de conciencia, aun cuando no comprenda con claridad su misión histórica como clase, no es ni puede ser jamás un simple títere en las manos de ningún equipo gobernante. El 17 de octubre de 1945 el bonapartismo promovió una movilización masiva para apoyar a su dirigente contra el ala derecha del gobierno, militar, presionada por la burguesía y el imperialismo. Pero la clase obrera, al volcarse a las calles de Buenos Aires y de algunas ciudades del interior, arrojó a la arena política su propio peso de clase.

Esta es una de las contradicciones más explosivas del peronismo: la extracción de clase de su base. Aún no luchando por sus propios objetivos históricos, la clase obrera penetra profundamente en las filas peronistas y coloca su sello en muchas medidas del gobierno bonapartista.

El proceso de sindicalización masiva de la clase obrera es promovido y controlado desde arriba, pero también es tomado y empujado desde abajo, como una herramienta de lucha contra los patrones. La lucha de clases pasa entre 1945 y 1949

trones pretenden capitalizar integralmente las grandes ganancias de postguerra. Los obreros pretenden recibir una parte creciente de esa riqueza que ellos elaboraron con su trabajo. El gobierno bonapartista trata de equilibrar estas luchas en beneficio del régimen capitalista en su conjunto y para ello refuerza continuamente el aparato del estado y aumenta la estatización de la C.G.T.

Entre 1946 y 1949 son intervenidas la Unión Obrera Metalúrgica, la Federación Telefónica, la Bancaria, la Gráfica Bonaerense, la FOTIA, la Unión Ferroviaria, la Federación de

carga de "poner en su quicio" asiendo a los dirigentes de comunas y persiguiéndolos policialmente. En Tucumán el obrero Aguirre será asesinado por la Sección Especial de la Policía Federal (antecesora de Coordinación Federal).

Todos estos aspectos serán desarrollados en detalle en una próx nota, pero interesa apuntarlos para mostrar cómo el bonapartismo marca el compás de la lucha de clases, cómo sus planes no están codados en el aire. La ofensiva antibrera no es casual, responde a presión que del otro lado ejerce burguesía y el imperialismo y



"Los pies en la fuente". El 17 de octubre de 1945 las masas mostraron su "falta de respeto" por la vieja estructura oligárquica.

la Carne.

En el máximo escalón cegetista los caudillos burocráticos que aún tienen cierto margen de maniobra propio, como Cipriano Reyes o Luis Gay, son reemplazados por funcionarios lisos y llanos del Estado, como José Espaíje y compañía.

Ferroviarios, metalúrgicos y azu-

lleva a cabo con los métodos que rón ha anticipado en el discurso que citamos. Cuando las palmeadas no causan efecto se usa "la fuerza del Estado", y se usa para definir los grandes enfrentamientos de lucha de clases en favor de la burguesía. aún cuando se han simul

huelga de la FOTIA se dio el 50% de aumento que el gremio reclamaba, pero se expulsó a Simón Campos y demás dirigentes, se intervino la Federación y se le puso en manos del aparato vertical cegetista, iniciando su domesticación).

En 1949, la prosperidad comenzaba a acabar, pero la guerra de Corea (1950-3) brindó un respiro parcial al bonapartismo. En 1954 ya está explotando la crisis de este sistema. Ya no hay superganancias para dar grandes aumentos a la clase obrera y grandes ganancias a la burguesía. Hay que optar entre una cosa y la otra.

Qué hizo en la opción el gobierno bonapartista de Perón? En 1953 se crea la Confederación General Económica, para nuclear al empresariado argentino y contrabalancear dentro del aparato del poder político peronista la influencia de la C.G.T. Las cosas marchan tan bien desde el principio que el representante de este organismo a la VII reunión plenaria del Consejo Interamericano de Comercio reunido en Méjico en 1954, Guillermo Kraft, puede decir: "una profunda transformación se está operando en nuestro país. Se reconoce a la empresa privada y se confía en el hombre de empresa. Los bienes que alguna vez fueron nacionalizadas se están volviendo unos tras otros a las entidades privadas. Se nos invita a participar en la dirección de las organizaciones estatales".

Por otra parte, entre los que pasamos de cierta edad todos recordamos las manifestaciones cotidianas, más inmediatas, de la crisis del bonapartismo en aquellos años: el congreso de la Productividad, los terrenos de productividad entre los obreros, los célebres discursos de Perón que afirmaba mirar los tachos de basura a los cinco de la mañana / encontrar en ellos demasiados deserdicios, el pan negro que se comió en nuestras mesas por primera vez en muchos años.

Los sectores más inquietos de la clase obrera también advierten este fenómeno y nuevamente se producen huelgas que no están organizadas "desde arriba". Por el contrario

la C.G.T. oficial actúa de rompe-huelgas en el paro metalúrgico que duró más de dos meses y en otros movimientos de fuerzas de diversos gremios.

Los dirigentes de esos movimientos son activistas peronistas, que en aquel entonces surgen de las bases en oposición a la burocracia estatizada de Espejo y compañía. Sus nombres son ahora tristemente célebres: Augusto Timoteo Vandor, Eliseo Cardoso y otros. De estas luchas, surge un dato claro: entre 1948 y 1953, las ventas minoristas en el país han reducido su volumen físico en un 50%. Es decir, la clase obrera y los sectores populares compran un 50% menos. Han comenzado a perder la batalla por la distribución de la renta.

### EL BONAPARTISMO FRENTE AL NUEVO IMPERIO

Evidentemente escapa a la posibilidades materiales de una nota agotar el análisis de la política económica del peronismo. Sin embargo, estos pocos datos que hemos consignado son de por sí bastante eloquientes para dibujar en pocos trazos el esqueleto de una política: un proyecto de desarrollo capitalista independiente destinado a frenar el proceso revolucionario y frustrado por sus propias limitaciones de clase. En la era del imperialismo sólo un gobierno obrero, auténticamente obrero y popular es capaz de realizar la gigantesca tarea de transformar un país atrasado y dependiente en un país próspero, industrializado e independiente.

Si alguna duda quedara sobre esta caracterización basta formularse la siguiente reflexión: ¿Podría la reacción gorila haber consumado con tanta facilidad la entrega del país a los yankis y el aplastamiento de la clase obrera, si las relaciones de propiedad no hubieran sido exactamente las mismas el 16 de setiembre de 1955 que el 17 de octubre de 1945? Hubieran podido con tanta facilidad asaltar el poder Aramouru, Rojas y compañía si los obreros hu-

los campesinos de la tierra y el pueblo todo hubiera estado organizado en milicias armadas para enfrentar al ejército profesional burgués? Podría el imperialismo yanqui haber penetrado tan rápidamente si no hubiera empezado a hacerlo antes del 16 de setiembre? Podría la oligarquía cubana retomar el gobierno de su país ahora, después de 10 años de Revolución castrista, como lo retomaron nuestros gorilas después de 10 años de "revolución" peronista? Evidentemente no.

Por qué no realizó Perón la reforma agraria, la nacionalización de la industria, el armamento del pro-

2.300.000 sobre la Unión Cívica Radical que llevaba la fórmula Balbin-Frondizi.

Si Perón no realizó una auténtica revolución, fue simplemente porque no quiso hacerla. Porque no estaba en sus planes, encerrados dentro del marco estrictamente burgués de su proyecto bonapartista.

Cuando el 16 de junio de 1955 los "valientes" aviadores de la Marina masacraron al pueblo desarmado en la Plaza de Mayo, Perón contestó: los obreros que pedían armas "de casa al trabajo y del trabajo a casa". Tres meses después, caía sin pena ni gloria. "Fue para no derrama-



El supuesto antiimperialismo de Perón es uno de los principales argumentos con que se movilizan sus defensores. Sin embargo fue Perón quien firmó el pacto de Río de Janeiro en 1947, que nos ató definitivamente al imperialismo yanqui.

ictariado? Ciertamente, no fue por falta de apoyo popular. Jamás gobierno alguno en nuestro país contó con tanto apoyo. En 1946 Perón llega a la Casa Rosada en las primeras elecciones verdaderamente limpias de nuestra historia, con 1.400.000 votos, 260.000 de ventaja sobre la oposición reunida en la Unión Democrática. En la renovación presiden-

sangre" dijo. Los obreros peronistas masacrados en Avellaneda y Rosario entre el 23 y 29 de setiembre, los fusilados del 9 de junio, Valses, decenas de militantes peronistas anónimos, los niños que siguen muriendo de hambre y enfermedades curables pueden responderle a General Perón de que manera se ha derramado más sangre.

puesto anti-imperialismo del "Movimiento Nacional" peronista. "Durante su gobierno - nos dicen - Perón frenó al imperialismo yanki, liquidó al inglés y nos dio una verdadera independencia económica, justicia social y soberanía política. No podía llegar más allá porque las condiciones no estaban dadas. Pero ahora el Movimiento Nacional ha hecho su experiencia y sabe que debe luchar por el socialismo."

Casi tantas inexactitudes como palabras. Respecto al imperialismo inglés creemos haber dejado claro más arriba el contenido de la política peronista: se nacionalizó aquellos bienes ingleses que los ingleses de seaban abandonar en su retirada estratégica por el mundo. Se les facilitó una retirada en orden y un brillante negocio. Pero aquellos que los británicos quisieron conservar - como los frigoríficos o La Forestal - siguió siendo inglés mientras los ingleses lo consideraban conveniente.

Y su actitud frente a los Estados Unidos? En 1946 el peronismo basó su campaña electoral en el slogan Perón o Braden. Pero en 1947 el gobierno peronista firma el Pacto de Río de Janeiro, primer eslabón de una larga cadena que nos irá atando al sistema imperial norteamericano. Ese pacto nos comprometía - y nos sigue comprometiendo - a "defender cualquier país del hemisferio que sufre una agresión extracontinental. O sea, a embarcarnos en cualquier aventura militar que los Estados Unidos deseen emprender. Posteriormente el gobierno peronista enviará representantes a las conferencias de la O.E.A. en Caracas y Bogotá.

En 1950, cuando comenzaron a agotarse las reservas de post-guerra, se suscribe el primer empréstito con el Export-Import Bank de Washington, por 125 millones de dólares. En ese mismo año, la famosa marcha Pérez-Rosario y otras manifestaciones antibélicas espontáneas

del pueblo argentino, impedirán el envío de un contingente de nuestras tropas a la guerra de Corea. El destino que hubieren corrido nuestros soldados, usados como carne de cañón por los yankis, puede medirse con este dato: del batallón brasileño de 5.000 hombres enviados a esa guerra regresaron 325.

El 30 de Julio de 1953, Perón escribía en el Diario Oficialista Democracia: "Hace pocos días un americano ilustre, el doctor Milton Eisenhower, llegaba a nuestro país en representación de su hermano, el presidente de los Estados Unidos. (...) Una nueva era se inicia en la amistad de nuestros gobiernos, de nuestros países y de nuestros pueblos."

Entre 1954-1955 se firmarían los contratos petroleros con la Standard Oil que fueron frustrados por el golpe gorila, para después consumarse la entrega bajo el gobierno de Frondizi.

#### SINTESIS Y CONCLUSION

Sintetizando, podemos decir que el gobierno bonapartista de Perón se formuló un plan de desarrollo capitalista independiente para frenar el proceso revolucionario que planteaba las contradicciones del régimen capitalista en nuestro país y en el mundo. Que en la aplicación de ese plan el bonapartismo debió adaptarse a las circunstancias de la lucha de clases que pasaba en ese momento por la lucha económica en torno a la distribución de la renta. Que en esa adaptación cedió al principio al empuje de la clase obrera (1945-49) realizando concesiones parciales sin dejar de capitalizar a la burguesía, lo que fue posible por las superganancias de post-guerra. Que paralelamente y a partir de 1947 se fue acentuando la estatización de la C.C.T., interviniendo a los gremios que tenían direcciones combativas. Que a partir



El bonapartismo de Perón, encontró en Eva Duarte el complemento ideal para rear la imagen paternalista que necesitaba. Mediante este fácil expediente materializado en la Fundación Eva Perón ganó masivamente a los sectores más amplios de las masas.

de 1949, año en que comienzan a agotarse las superganancias, la clase obrera comienza a perder terreno frente a la burocracia en la lucha por la redistribución de la renta nacional. Que en 1954 este proceso se ha consumado y se inicia una ofensiva para superexplotar a la clase, cediendo a las crecientes presiones del imperialismo. Que el im-

perialismo yanqui, que viene obteniendo esas concesiones desde 1947 logra a partir de 1954 penetrar más profundamente en el país y considerando insuficientes las concesiones peronistas buscan su derrocamiento para implantar un gobierno más dócil a sus planes de colonización total de América Latina. Que Perón, a prisión en la lógica de su pro-

pia política, se niega a movilizar a la clase obrera, cayendo sin pena ni gloria frente al golpe gorila-imperialista. Que esta debilidad emana del carácter burgués del gobierno bonapartista de Perón y lo deja en manos de la burguesía cuyos intereses pretendía representar.

"Entre la burguesía de los países explotadores y la de las colonias se ha producido cierto acercamiento, de modo que muy a menudo -tal vez en la mayoría de los casos- la burguesía de los países oprimidos, aunque apoya los movimientos nacionales, al mismo tiempo lucha de acuerdo con la burguesía imperialista, es decir junto con ella, contra todos los movimientos revolucionarios y contra todas las clases revolucionarias (...) Los comunistas debemos apoyar y apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias sólo cuando estos movimientos sean realmente revolucionarios."

rios, cuando sus representantes no nos impidan educar y organizar en el espíritu revolucionario a los campesinos y a las grandes masas de explotados." (Lenin, introducción al informe de la Comisión Nacional y Colonial en el II Congreso de la Internacional Comunista).

Si entre 1945 y 1954 hubiera existido en nuestro país una organización obrera capaz de aplicar esta política planteada por Lenin en 1920, una organización capaz de liderar un verdadero movimiento nacional de liberación, otra hubiera sido la suerte del bonapartismo, otra hubiera sido la historia de nuestra nación. Porqué esto no fue posible, porqué la clase obrera asumió el paramismo como su gobierno y su partido, Porqué fue posible la estatización del movimiento obrero organizado y la liquidación de una política obrera independiente, será tema de una próxima nota.

**LOS OBREROS Y LOS CAMPEONES SOLO SON  
CAPACES DE ASEGURAR LA VICTORIA CUANDO  
CONDUCEN LA LUCHA POR SU PROPIA EMAN-  
CIPACION. EN ESTAS CONDICIONES, SOMETER  
AL PROLETARIADO A LA DIRECCION DE LA  
BURGUESIA ES ASEGURAR DE ANTEMANO  
SU DERROTA EN LA GUERRA.**

# Trotsky

# EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

"LOS OBREROS NO TIENEN PATRIA. NO SE LES PUEDE ARREBATAR LO QUE NO POSEEN. MAS, POR CUANTO EL PROLETARIADO DEBE EN PRIMER LUGAR CONQUISTAR EL PODER POLITICO, ELEVARSE A LA CONDICION DE CLASE NACIONAL, CONSTITUIRSE EN NACION, TODAVIA ES NACIONAL, AUNQUE DE NINGUNA MANERA EN EL SENTIDO BURGUES"

Del "Manifiesto Comunista"  
Marx-Engels

La clase obrera surge en el mundo desde que surge el sistema capitalista. Los obreros son quienes producen con su trabajo las riquezas, que luego se apropián los capitalistas. Esta situación material, este sentido común que ocupan en la producción hace que los trabajadores constituyan una clase social, que tiene en la explotación, en la esclavitud salaria, la condición misma de su existencia.

La economía en el sistema capitalista es una economía mundial, es decir, que no respeta fronteras. Esto es así, porque el capitalismo ha reido un desarrollo tal de las fuerzas productivas, que necesita un mercado mundial; este proceso se ha extendido y generalizado a todo el globo, con el surgimiento del imperialismo, que es la fase superior del capitalismo, o sea, cuando las grandes potencias capitalistas se reparten el mundo.

Sin embargo, las clases explotadas, las clases propietarias de los medios de producción, mantienen el mundo dividido en distintos países, en cada uno de los cuales tienen el poder político. Las clases capitalistas disputan entre sí, quién pue-

de sacar más ganancias de la explotación de los obreros.

La clase burguesa cuando nació aspiraba a crear un mercado único, integrado y sin trabas a nivel nacional. Esta aspiración le dio a la burguesía su carácter nacional. Luego, con la expansión del mercado mundial, los grandes pulpos se largaron a la conquista de esos mercados; eso le dio a la burguesía su carácter imperialista. Simultáneamente, la burguesía de los países dominados por los imperialistas, se vio rezagada en esa guerra de rapiña y debe conformarse con menores ganancias. Sin embargo, a pesar de los enfrentamientos entre sí, la burguesía tiene como interés fundamental perpetuarse como clase, por lo cual su interés básico, común, es la explotación de los obreros.

Veamos ahora el otro aspecto de este fenómeno; los obreros, como vimos, tienen en común su situación de explotados, y esto sucede en todos los países capitalistas del mundo. El interés de los explotados es liberarse del yugo del capital, es emanciparse socialmente. Y este interés de la clase obrera, encarna un proyecto social propio: crear una sociedad donde no exista la explotación, donde los medios de producción pertenezcan a toda la sociedad y no a un puñado de privilegiados, es decir la SOCIALIZACION de los medios de producción. Este hecho va a permitir, como ya está sucediendo en los países donde los obreros tomaron el poder, desarrollar mucho más y liberar las fuerzas productivas; para eso es necesario crear una comunidad internacional entre los trabajadores, con un intercambio racional de los productos, planificado según las necesidades de los pueblos de las distintas

nancia como hacen los capitalistas. Por eso, el desarrollo completo del socialismo no puede contenerse dentro de los límites de una nación.

Esta es la base material por la cual el proletariado es una clase internacional; esta condición nos une y nos hermanan con lazos fraternales e intereses históricos comunes, a los obreros de Argentina, con todos los de América Latina, con los obreros indochinos, con los italianos y con los mismos trabajadores Norteamérica. Desarrollar una política en este sentido es desarrollar el INTERNACIONALISMO PROLETARIO.

### INTERNACIONALISMO Y LUCHA DE CLASES A NIVEL NACIONAL

Una vez vistos los fundamentos del internacionalismo proletario, pasemos a ver cómo se desarrolla esta política.

La lucha de clases, que es un fenómeno universal, se desarrolla interna en cada uno de los países. Este proceso tiene como ya vimos, de universal, el enfrentamiento entre la clase burguesa y la clase proletaria. Pero en cada país tiene un desarrollo particular, que le da características distintas en cada lugar. Esto sucede así, porque cada país o región, reconoce una formación económico-social distinta. Es así, que mientras en algunos países el proletariado es una clase social muy desarrollada, en otros, constituye apenas una ínfima parte de la nación; mientras en algunos lugares los sectores medios de la sociedad están constituidos por la pequeña burguesía, en otros, este sector social lo compone fundamentalmente el campesinado, etc., etc. Por eso, el desarrollo concreto de la lucha de clases en cada país toma características propias. Pero en todos los lugares el objetivo de la lucha de la clase obrera es la conquista del poder; por eso los marxistas revolucionarios decimos que LA REVOLUCION ES NACIONAL POR SU FORMA E INTERNACIONAL POR SU CONTENIDO.

V.

I.

L

E

N

I

Jefe del Partido Bolchevique, rompió la II Internacional por traicionar el internacionalismo proletario y propició la creación de la III Internacional.

### INTERNACIONALISMO NACIONALISMO Y LA CLASE OBRERA ARGENTINA

Por eso, la burguesía en la Argentina siempre se ha encargado de difundir entre los trabajadores las ideas nacionalistas, el chauvinismo y el patrioterismo. Su objetivo es lograr que los obreros no tomen conciencia de su situación de explotados.

Y aquí llegamos al terreno concreto de la historia de la lucha de clases en nuestro país; queremos explicar bien este problema sobre el cual se ha echado tanta confusión,

C

A

R

O

S

M

A

R

X



Fundador del socialismo científico, participó además en la creación de la Primera Interna-

, pero que los trabajadores argentinos no se lleven a engaño acerca de lo que las clases gobernantes llaman "el peligro del comunismo internacional", haciéndolo aparecer a éste, como el enemigo del pueblo argentino.

Toda esta propaganda anticomunista ha aprovechado en la Argentina una circunstancia histórica concreta: la fecha clave de este proceso es 1945; en esa época el llamado Partido Comunista, quien decía actuar en defensa de los intereses obreros y del internacionalismo, desarrolló una política traidora a la clase obrera. Esa política estaba inspirada en el grupo dirigente que gobernaba la URSS, en Stalin y la burocracia usurpadora del poder soviético. Esa política se basaba en la teoría reaccionaria del "Socialismo en un solo país", es decir la concepción que sostenía la utopía de poder desarrollar el socialismo dentro de las fronteras de una sola nación; una concepción chauvinista y autosuficiente, de la cual se deriva la "coexistencia pacífica", es decir congelar las luchas de clases que se desarrollan en el mundo. ¡Justamente lo contrario al internacionalismo proletario!

Y esta política, montada por el stalinismo a nivel mundial, alcanzó a nuestro país a través del Partido Comunista. Y en momentos en que el proletariado argentino debía luchar contra el imperialismo inglés y el imperialismo yanqui, estos falsos comunistas le plantaban al pueblo que estos imperialistas eran "democráticos" y había que apoyarlos porque eran "aliados" de la URSS en la Guerra Mundial. Este error histórico llevó a que el nuevo proletariado argentino viero como enemigo, no sólo al Partido Comunista, sino al comunismo internacional. Y esa oportunidad la aprovechó el gobierno de Perón. A través de concesiones económicas y mejoramiento efectivo del nivel de vida de las masas pudo desarrollar su política de conciliación de clases, difundir entre los obreros la ideología nacionalista, anteponiendo ese nacionalismo

como defensor de la clase obrera contra el "comunismo internacional" que aparecía como un enemigo de pueblo.

Esta es una de las causas históricas del divorcio entre el marxismo y la clase obrera argentina.

Hoy, los trabajadores argentinos deben saber, que esos falsos marxistas no son los defensores del internacionalismo proletario.

Hoy tenemos el ejemplo concreto de Cuba. La Revolución Cubana desde sus comienzos sostiene que a pesar de que los trabajadores han conquistado el poder político, la supervivencia de esa Revolución Socialista depende del desarrollo de la Revolución Continental y Mundial. El aporte de nuestros hermanos cubanos a la lucha armada revolucionaria en América Latina y su actitud militante y solidaria con respecto al heroico Vietnam así lo demuestran.

La muerte del Ché en combate, en Bolivia, es el ejemplo más firme del Internationalismo Proletario y Revolucionario.

## LA NECESIDAD DE CONSTRUIR UN NUEVO PARTIDO REVOLUCIONARIO

### INTERNACIONAL

El Partido Revolucionario de los Trabajadores, al recoger el fusil del Ché, al llamar al pueblo a seguir su ejemplo desarrollando la guerra revolucionaria, lo hace fundándose en la bandera roja del Internationalismo Proletario.

Ahora debemos tocar otro aspecto el de cómo concretar organizativamente el internacionalismo. Así como sostengamos la necesidad de construir aquí un partido proletario de combate, marxista-leninista también debemos construir un partido revolucionario internacional. Así lo entendieron los principales dirigentes del movimiento obrero mundial desde sus orígenes.

Hoy día, asistimos a una dispersión de las fuerzas de vanguardia de la Revolución Mundial. Esto tie-

ne sus razones históricas que edapoblindado.com/  
nalizaremos en este momento. Nuestro Partido, que ha sostenido siempre una actitud internacionalista, forma parte de la IV Internacional. Pero en el seno de la misma existen fuerzas heterogéneas. Por lo tanto no hay en ella un criterio unánime, aunque en estos momentos predomina una orientación internacionalista que apoya la estrategia revolucionaria formulada por el Ché. Nosotros somos conscientes de estas limitaciones y señalamos además que existen otras corrientes revolucionarias fuera de la IV Internacional.

En América Latina, el castrismo ha intentado crear una organización a nivel continental. Así en 1967 se creó la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad). Su programa ha hecho dos grandes aportes a la Revolución Continental: 1º- Señaló el carácter socialista de la revolución en Latinoamérica, destruyendo simultáneamente el concepto del rol supuestamente "progresista" de las burguesías latinoamericanas en la lucha antimperialista. 2º- Precisó concretamente que la lucha armada es la única vía para la revolución, apoyándose en la estrategia continental y mundial de guerra revolucionaria sintetizada en la consigna del Ché: "Crear dos, tres, muchos Vietnam", desecharando las propuestas pacifistas y parlamentarias que propugnan los Partidos Comunistas (stalinistas) a través de los "Frentes Populares".

Sin embargo, la OLAS no prosperó porque muchos de sus integrantes eran grupos pequeño-burgueses, que en la práctica, no aceptaban la guerra revolucionaria y además, porque en sus propuestas no señaló claramente la necesidad de construir partidos revolucionarios, siguiendo las enseñanzas leninistas, instrumentos que son necesarios construir al calor de la lucha de clases, para llevar al triunfo la guerra revolucionaria bajo la dirección política.



L  
E  
O  
N  
T  
R  
O  
T  
S  
K  
Y

Fundador del primer Ejército Rojo, mantuvo vivo el espíritu del internacionalismo proletario contra la degeneración stalinista y el "socialismo en un solo país". Fundó la IV Internacional.

ca del partido del proletariado.

Para el P.R.T. todo intento de construir una nueva internacional que retome las tradiciones combatientes y revolucionarias de la II Internacional dirigida por Lenin Trotsky, debe hacerse sobre la base de los partidos revolucionarios de Cuba, Vietnam, China, Corea y Albania, y debe contar con las organizaciones proletarias y combatientes que luchan contra el capitalismo, el imperialismo en todo el mundo, como la IV Internacional.

Con esto, el P.R.T. trata de apoyar al esclarecimiento y fortalecimiento de la vanguardia en armas del proletariado argentino. La estrella roja marca en sus puntas la liberación de los cinco continentes. La bandera roja señala el poder victorioso del proletariado; ¡Estos son nuestros emblemas de combate! ¡Estas son las banderas de nuestra próxima victoria!